

A fin de no mover los gusanos á cada instante, empezad por quitarles la cama, y á medida que los vayais trasladando cruzad anticipadamente los zarzos, poniéndoles boja únicamente en el respaldo, en los lados y una *parada* (caballete) en el centro. Aproximad con las manos á las bojas, todos aquellos que las busquen y se hallen lejos de ellas.

Una vez cruzados, los primeros hiladores suben á las matas y dan principio á su obra empezando por depositar una gota de goma, de la cual resulta un finísimo hilo. Este va siendo enredado por el gusano de una mata en otra, hasta formar una primera capa á la que van sucediendo otras varias, hasta dejar concluido el capullo, que queda barnizado interiormente con la misma goma de las últimas babas del insecto, el cual, hasta efectuadas las metamorfosis que ya conocemos, queda encerrado dentro.

Se concluye de embojar.—A las treinta horas próximamente de haber cruzado, ó sea entre los nueve y diez días de la última muda, los hiladores empezarán á multiplicarse y á buscar donde enredar su seda; concluid entonces el embojado que con anticipación habreis preparado,

